

OPIANO EN LA POESÍA BIZANTINA: LECCIÓN Y LEYENDA*

En torno a la figura de Opiano, a quien los bizantinos solían atribuir, al menos desde el siglo X, la autoría de varios poemas relacionados con la captura de los animales¹, se conservan siete composiciones poéticas de índole, contenido y carácter variados, recogidas en los manuscritos en que se ha transmitido su obra o las correspondientes paráfrasis en prosa. En las páginas que siguen nos proponemos estudiar dichas composiciones, prestando atención sobre todo a los aspectos biográficos de que se ocupan, a la valoración que llevan a cabo de la poesía de Opiano, y a las imitaciones de que es objeto su obra; con ello nos proponemos realizar un breve esbozo que refleje la consideración que mereció este poeta durante el medievo e intentaremos aclarar algún aspecto de las biografías bizantinas del poeta.

Biografía y pervivencia.

Acercas de la vida de Opiano, los datos que aportan las fuentes anteriores al siglo X son escasos², dado que no se tiene constancia de un relato propiamente biográfico hasta las *Vitae Oppiani* bizantinas. Precisamente la forma más antigua de esas biografías está atestiguada en el *Γένος Ὀππιανοῦ* de Constantino Manases³, quien vivió, como es sabido, en la primera mitad del siglo XII; se trata de un poema en verso decapentasilábico o político, que, con profusión de datos, narra cómo, gracias a la poesía de Opiano, el emperador concedió el perdón al poeta y a su padre, cuya soberbia había motivado el destierro de ambos. Esta composición añade otros datos, a algunos de los cuales prestaremos atención a lo largo de estas páginas.

* El autor quiere expresar su sincero y profundo agradecimiento al dr. Tomás Silva Sánchez, profesor de la Universidad de Cádiz, cuya paciencia y erudición han contribuido notablemente a corregir y enriquecer este trabajo.

¹ Acerca de la pesca (*Halieutica*), de la caza (*Cynegetica*) y de la captura de aves (*Ixeutica*). El primer testimonio de la atribución de estos tres poemas se encuentra en el léxico *Suda* (s. v. Ὀππιανός O 452 [Adler 3.547]).

² Dichas fuentes son principalmente Ateneo (1.13b), Sozómeneo (*Hist. eccl.*, pr. 5-6), Eusebio-Jerónimo (*Chron. Olymp.* CCXXXVII) y Jorge Sincelo (*Ecloga Chronographica* 665 y 666 [Mosshammer, p. 431, l. 2 y p. 432, l. 3]).

³ Nos abstenemos de reproducir entero el texto por su extensión de cincuenta y dos versos, sino que nos remitimos al publicado por A. Colonna (*De Oppiani vita antiquissima*, "BPEC" 12, 1964, 38-39; artículo reproducido en *Scripta Minora*, Brescia 1981, 117-126) a partir del manuscrito Venetus Marcianus gr. 479 (coll. 881). Este códice contiene únicamente los *Cynegetica* y data del siglo XI (siendo el más antiguo de los que han transmitido el poema), aunque, como es natural, la composición de Manases fue añadida en el siglo siguiente, cf. P. Boudreaux, *Ὀππιανοῦ Κυνηγετικά. Oppien d'Apamée. La Chasse*, París 1908, 25-26; T. Silva Sánchez, *Sobre el texto de los Cynegetica de Opiano de Apamea*, Cádiz 2002, 30-32. Anteriormente el poema de Manases había sido editado por A.

Las demás composiciones alusivas a Opiano, en cambio, apenas recogen datos biográficos, ya que el único reseñado es su muerte temprana, como leemos en una composición en hexámetros dactílicos incluida en el texto de las *Vitae*⁴, según las cuales era la inscripción que se leía sobre la tumba del poeta⁵:

[1]⁶ Ὀππιανὸς κλέος εἶλον ἀοιδέων· ἀλλά με Μοίρης
βάσκανος ἐξήρπαξε μίτος κρυερὸς δ' Ἀΐδης τε,
καὶ νέον ὄντα κατέσχε τὸν εὐεπίης ὑποφήτην.

Westermann (*BIOΓΡΑΦΟΙ. Vitarum scriptores graeci minores*, Brunswig 1845 [= Amsterdam 1964], pp. 67-68), quien siguió varios *codices descripti* del citado Venetus Marcianus.

⁴ Para el epitafio seguimos el texto de la revisión de la *Vita A* llevada a cabo por M. A. Papatthomopoulos, *Κριτικά σημειώματα (Μιχαήλ Ψέλλος. Ὀππιανοῦ Βίος)*, "Dodoné" 1, 1972, 306, quien se sirvió de los mismos manuscritos (todos ellos del siglo XIII) empleados anteriormente por A. Colonna (cit. en n. 3, p. 40): el Laurentianus gr. 31.3 (que contiene, además de dos tragedias de Esquilo y otros textos menores, los *Halieutica* y los *Cynegetica*; para el manuscrito, cf. P. Boudreaux, cit. en n. 3, pp. 20-21; F. Fajen, *Überlieferungsgeschichtliche Untersuchungen zu den Halieutika des Oppians*, Meisenheim 1969, 12; D. Robin, *The Manuscript Tradition of Oppian's Halieutica*, "BollClass" 2, 1981, 38-39; T. Silva Sánchez, cit. en n. 3, pp. 34-35), el Ambrosianus gr. C 222 inf. (con los *Halieutica*, cf. F. Fajen, p. 9; D. Robin, pp. 34-35) y el Vaticanus gr. 1345 (con los *Halieutica*, cf. F. Fajen, p. 16; D. Robin, pp. 43-45); de todos modos, Papatthomopoulos recurre a manuscritos del siglo XIV para confirmar la forma ἔλλαχεν del v. 5 (Vaticanus palatinus gr. 131 [acerca de este códice, cf. F. Fajen, p. 17; D. Robin, pp. 41-42] y Vindobonensis phil. gr. 135 [al respecto, cf. P. Boudreaux, cit. en n. 3, pp. 14-15; F. Fajen, p. 18; D. Robin, pp. 64-65; T. Silva Sánchez, cit. en n. 3, pp. 46-47]) y para la lectura de la parte final del v. 2 κρυερὸς δ' Ἀΐδης τε (el citado Vaticanus Palatinus). Anteriormente el poema había sido editado por A. Westermann (cit. en n. 3, pp. 63-65) como parte de las *Vitae*; el texto presenta algunas diferencias frente a los editores posteriores, dado que se sirvió de manuscritos más recientes y de la edición *princeps* de los *Halieutica*. El epitafio ha sido también publicado por separado en diversas recopilaciones de epigramas, como la de E. Cougny (*Epigrammatum anthologia Palatina cum Planudeis et appendice nova*, 3, París 1890, n° 400) y la de W. Peek (*Greek Verse Inscriptions. Epigrams on Funerary Stelae and Monuments. Griechische Vers-Inschriften, Grab-Epigramme*, Chicago 1988 [= Berlín 1955], p. 316, n° 1114); y también se encuentra en A. W. Mair (*Oppian. Colluthus. Tryphiodorus*, Londres-Cambridge Mass. 1928, p. xiv, n. c).

⁵ Y por cierto que Manases (Colonna, cit. en n. 3, p. 39) refiere que en el monumento funerario de Opiano había un poema hexamétrico (v. 45-46): ὅτι θανάτῳς ἀγάλμα πολυτελὲς ὁ δῆμος ἔστησαν ἐπιγράψαντες ἔπαινον ἐλεγείῳς ("Que a su muerte el pueblo erigió en su honor un suntuoso monumento y grabó una inscripción encomiástica en hexámetros").

⁶ Cada uno de los poemas que aquí se estudian es acompañado de un número correlativo para simplificar ulteriores referencias.

εἰ δὲ πολὺν με χρόνον μίμνειν φθόνος αἰνὸς εἶασεν,
οὐκ ἂν τις ἴσον κλέος ἔλλαχεν ἐν χθονὶ φωτῶν⁷.

El fallecimiento de Opiano a los treinta años es mencionado acto seguido por la *Vita A*⁸. Volviendo al poema, la causa de dicha muerte es el φθόνος, tema que también se apunta en la *Vita W* y que allí se vincula a la actitud del padre hacia el emperador⁹. La envidia de los dioses o la propia Envidia personificada, que, como es sabido, constituye un concepto premoral atestigüado desde época arcaica, sirve como justificación de la ruina de los asuntos humanos¹⁰.

El primer y el último verso de este presunto epitafio hacen referencia a la fama del poeta, tema que reaparece en algún otro poemilla, como la siguiente composición en versos políticos que insiste particularmente en él¹¹:

[2] Εἰς Ὀππιανόν.
οὐδὲ σέθεν γεραρὴν ἴδ' ἐρατὴν πυκτιῆδα
ἡμιτελῆ παρέθηκα, σοφίης ὄρχαμε ὄσχε

⁷ Damos la siguiente versión: "Yo, Opiano, logré fama por mi canto; pero el celoso hilo de la Moira me arrebató y el cruel Hades se apoderó de mí, intérprete de la elocuencia, en plena juventud; mas si la terrible envidia me hubiese permitido vivir largo tiempo, ningún ser humano hubiera alcanzado en la tierra una fama como la mía".

⁸ Ἐγραψε δὲ καὶ ἄλλα ποιήματα λεπτὰ ζήσας ἔτη τριάκοντα (Colonna, cit. en n. 3, p. 49, l. 21. "Y escribió también otros poemas menores y vivió treinta años"). También su muerte a los treinta años es mencionada por la *Vita B* (Westermann, cit. en n. 3, p. 66, l. 30-32): τριακονταέτης ὦν τελευτᾷ ("Murió con treinta años"). En cambio, la *Vita W* (publicada por O. Mazal, *Eine neue Rezension der Biographie Oppians*, "WS" 80, 1967, 118) omite la muerte del poeta.

⁹ Οὐκ ἔμελλεν εἰς τέλος τὸν φθόνον διαφυγεῖν· διὸ καὶ συμφορᾷ περιπέτωκε ἐξ ἀδήλου. Σεβήρος γὰρ ὁ Ῥωμαίων Καῖσαρ κτλ. (Mazal, cit. en n. 8, p. 118, l. 4-6); el texto se puede traducir así: "Al final no iba a eludir la envidia; porque también le sobrevino una desgracia de improviso. Resulta que Severo, el emperador de los romanos" etc. Al respecto, cf. O. Mazal, cit. en n. 8, p. 119-120.

¹⁰ Por ejemplo, cf. *AP* 8.100; Calímaco, *Ap.* 107; Heródoto 1.32, 3.40, 7.10ε; *Odisea* 5.118; Sófocles, *Ph.* 776-777. En general, véase I. Kroymann, *Götterneid und Menschenwahn. Zur Deutung des Schicksalsbegriffs in frühgriechischen Geschichtedenken*, "Saeculum" 21, 1970, 166-179; W. Pötscher, *Götter und Gottheit bei Herodot*, "WS" 71, 1958, 5-29.

¹¹ Estos versos se hallan en el Laurentianus gr. 31.3 (f. 101r; sobre este manuscrito, cf. *supra* n. 4) y siguen, tras un espacio en blanco, a los que introducen la *Paráfrasis de los Cynegetica* (cf. *infra* el poema n.º 5); fueron publicados por A. Colonna (cit. en n. 3, p. 34), quien supone que deben ser atribuidos a Tzetzes. Anteriormente el poema había sido publicado por O. Tüselmann (*Die Paraphrase des Euteknios zu Oppians Kynegetica*, Berlín 1900, 8; indica en la p. 5 que junto con el n.º 5 precede el texto de los *Cynegetica* en el manuscrito Vindobonensis phil. gr. 135; sobre este manuscrito, cf. *supra* n. 4) con algunas diferencias (v. 3: ὄρχαμ' ὄσχε; v. 4: θρυλούμενε). También están recogidos en alguna antología como la de E. Cougny (cit. en n. 4, n.º 140).

Ὀππιανέ, θρυλλούμενε κλυτῆς εἶνεκ' αἰοιδῆς,
ἀλλ' ἀνύσας θηησάμην σέο καλλιέπειαν¹².

El tercer verso es especialmente elogioso para Opiano por la extensión que atribuye a su fama: se habla de él a causa de su obra, ampliamente conocida; este dato puede ser puesto en relación con las abundantes referencias a los *Halieutica* que se encuentran en Eustacio o Tzetzes¹³, aparte de la amplia difusión manuscrita que conocieron los poemas a él atribuidos, especialmente el que acabamos de mencionar¹⁴. Por otro lado, merece especial atención la alusión a la sabiduría del poeta que se encuentra en el segundo verso de este mismo poema; la expresión σοφίης ὄρχαμε (además de contener alguna reminiscencia de los *Halieutica*, como después comentaremos) representa, a nuestro entender, tanto la erudición y el dominio de la técnica¹⁵, como la sabiduría, el conocimiento de la virtud y su aplicación a la vida, que las *Vitae* atribuyen más claramente a Opiano y a su padre¹⁶.

Ciertamente, salvo el de Constantino Manases, ni estos poemas ni los demás que todavía veremos añaden gran cosa a la “cuestión opianeas”: no citan siquiera la patria del poeta ni hacen referencia a su datación. La vida breve a causa del φθόρος, la gloria alcanzada a través de la poesía y el

¹² Una traducción de estos versos podría ser: “[A Opiano] Mas de ti no he ofrecido un esbozo de noble y amable retrato, Opiano, sostén y vástago de la sabiduría, renombrado por tu célebre poema; pero al acabar, he contemplado tu bello lenguaje”. (El “acabar” del último verso se refiere, según creemos, a la lectura de los *Halieutica* o a la redacción de la *Paráfrasis*).

¹³ Opiano constituye a menudo un autor de referencia (y no sólo en asuntos relativos a la pesca y a los peces) para Eustacio, quien recurre a él en sus comentarios de los poemas homéricos y de Dionisio Periegeta, como se puede constatar en las citas reunidas por A. W. Mair (cit. en n. 4, pp. xvii-xviii). Por su parte, Tzetzes menciona con cierta frecuencia este poema, cf. *Chil.* 1.413, 4.3, 4.170, 4.637, 8.104 (cf. *Sch.* 8.102), 10.473.

¹⁴ Acerca de los manuscritos de los *Halieutica*, cf. F. Fajen, cit. en n. 4, pp. 9-19; D. Robin, cit. en n. 4, 28-94. Para la tradición manuscrita de los *Cynegetica*, cf. P. Boudreaux, cit. en n. 3, pp. 14-31; T. Silva Sánchez, cit. en n. 3, pp. 30-54.

¹⁵ También las *Vitae* aluden a la amplitud de la formación que procuró Agesilao a su hijo, concretamente la *Vita A* (Colonna, cit. en n. 3, p. 40, l. 4-6): τὴν ἐγκύκλιον ἅπασαν παιδείουσιν, μουσικὴν τε καὶ γεωμετρίαν, μάλιστα δὲ καὶ γραμματικὴν (“la cultura general completa, música y geometría, y sobre todo gramática”). Por otra parte, hace mención de la técnica el poema dedicado a la *Paráfrasis* (v. 5: θηρατικῆς... τέχνης, cf. *infra*).

¹⁶ La *Vita A* (Colonna, cit. en n. 3, p. 40, l. 4) hace referencia a la manera de vivir del padre acorde con la filosofía: φιλόσοφον βίον ζῶν (“llevando la vida propia de un filósofo”). A su vez, la *Vita W* (Mazal, cit. en n. 8, p. 118, l. 3) atribuye al padre del poeta, toda clase de sabiduría y virtud en la cual educó al hijo: καὶ σοφία πάση καὶ ἀρετῇ, ἐφ' ἧς καὶ τὸν υἱὸν ἐξεπαίδευσεν (“su completa sabiduría y virtud, en las cuales educó también a su hijo”).

reconocimiento de la sabiduría del poeta son los puntales que sostienen ambos poemas.

Valoración de Opiano.

En segundo lugar, interesa la valoración que hacen de Opiano y su obra estos poemas. Los dos ya comentados coinciden en apreciar en él la virtud literaria de la εὐεπία¹⁷ y la καλλιπέεια; las biografías coinciden con ellos, dado que alaban sus bondades¹⁸. A esas cualidades se debe atribuir que sus poemas fueran usados entre los bizantinos para la enseñanza, como dan fe escolios, glosas y paráfrasis¹⁹. Esta circunstancia es aludida en otros dos poemas, que expresan unos puntos de vista que, si no son opuestos entre sí, al menos son complementarios. El más breve señala los *Halieutica* como una inagotable fuente de placer para la juventud²⁰:

[3] Ὅππιανὸς σελίδεσσι ἀλίπλοα φύλα συνάψας
θήκατο πᾶσι νέοις ὄψον ἀπειρέσιον²¹.

El otro poema al que aludíamos contrasta con que acabamos de citar, porque insiste en la dificultad que supone la lectura de los *Halieutica*²²:

¹⁷ Por otra parte, en la expresión τὸν εὐεπίης ὑποφήτην debemos ver una reminiscencia de Teócrito, quien llama a los poetas Μοισάων... ἱεροὺς ὑποφήτας (16.29; "sagrados intérpretes de las Musas"), cf. también 17.115, 22.116.

¹⁸ La *Vita A* (Colonna, cit. en n. 3, p. 40, l. 21-23) concreta esa virtud en estas cuatro propiedades: τὸ λεῖον, τὸ ἀνθηρόν, τὸ πυκνόν y τὸ ἄδρόν, que, según esta misma biografía, se manifiestan en τοῖς γνωμολογίαις καὶ παραβολαῖς. Al respecto, véase los vv. 48-52 del *Γένος Ὀππιανοῦ* de Constantino Manases. A su vez, la *Vita W* (Mazal, cit. en n. 8, p. 118, l. 24-26) se hace eco de las alabanzas que mereció por parte del emperador: τὸ εὐρυθμον ἐπήνεσε τοῦ ποιητοῦ τῶν ἐπῶν καὶ τὸ καθαρὸν καὶ σαφές τῆς φράσεως ἐμεγάλυνε καὶ αὐτὸ δὲ τὸ νόημα κατεπλάγη καὶ χάριτος αὐτῷ ὠμολόγησε ("alabó la armonía de las composiciones épicas del poeta, celebró la pureza y la claridad de la expresión, y además mostró su admiración ante su misma inteligencia y reconoció la gracia que poseía"). Por su parte, Eustacio (*Il.* 3.667.13) atribuye al poeta la dulzura (dice: παρὰ τῷ γλυκυτάτῳ Ὀππιανῷ).

¹⁹ Acerca de Opiano en la educación, cf. A. W. James, *'The Honey in the Cup' in Oppian and others*, "PCPhS" 12, 1966, 27-28; R. Keydell, *Oppianos*, "RE" 18-1 (1939), col. 703.

²⁰ El epigrama se encuentra al final de la *Vita A* de Opiano, tal como la editó Westermann (cit. en n. 3, p. 66) y también se publica formando parte de la *Antología* de Planudes (*AG* 16.311; véase, por ejemplo, H. Beckby, *Anthologia Graeca* 4, Munich 1968², p. 470; R. Aubreton - F. Buffière, *Anthologie Grecque. Anthologie de Planude*, París 1980, p. 197).

²¹ El dístico puede traducirse así: "Opiano, quien reunió en sus páginas las razas errantes por el mar, deparó a todos los jóvenes un placer infinito".

²² Publicado por U. C. Bussemaker (*Scholia et paraphrases in Nicandrum et Oppianum*, París 1849, p. 260). Su texto fue seguido por E. Cougny (cit. en n. 4, n° 141).

- [4] Εἰς τὰ Ὀππιανοῦ Ἀλιευτικά.
 Ἐνθάδε πάντων ἰχθύων πάντα γένη
 ὁ γράψας οὔτος καὶ συναθροίσας τοῖς νέοις
 μόχθον δ' ἔδωκε καὶ κόπον τοῦ μανθάνειν²³.

La composición apunta claramente al uso didáctico de los *Halieutica* y frente a la anterior hace hincapié en el esfuerzo que requiere su estudio. Precisamente su dificultad motiva la versión en prosa de los *Cynegetica*, como se encarga de recordar otro poema²⁴:

- [5] Παράφρασις εἰς τὰ τοῦ Ὀππιανοῦ Κυνηγετικά.
 Τὰς Ὀππιανοῦ τῆς κυνηγίας βίβλους
 ἐκ τῆς σκοτεινῆς τοῦ μέτρου δυσφωνίας
 εἰ πεζὸν εἶδος τοῦ λόγου μεθαρμόσας
 προὔθηκά σοι, μέγιστε Καῖσαρ, ἐνθάδε
 θηρατικῆς μάθημα πάγκαλου τέχνης.
 Ἐντυγχάνων οὖν εὐκόπως τὸ βιβλίον
 καὶ τὴν ἀπ' αὐτοῦ συλλέγων εὐκαρπίαν
 πονῶν με πείθε μὴ κατοκνεῖν εἰς πόνους²⁵.

El segundo verso resulta, hasta cierto punto, intrigante, ya que cabe preguntarse si la *σκοτεινὴ δυσφωνία* del poema se refiere a las dificultades de comprensión o a la extrañeza que causan sus particularidades métricas²⁶; con todo, también es posible suponer que se trata de una mera justificación retórica de la *Paráfrasis*.

²³ Podemos dar la siguiente versión: “[A los *Halieutica* de Opiano] He aquí el poeta, que al escribir y reunir todas las razas de todos los peces, dio a los jóvenes un motivo de esfuerzo y trabajo en su aprendizaje”.

²⁴ Seguimos el texto de A. Colonna (cit. en n. 3, p. 34), aunque M. Papatomopoulos (cit. n. 4, p. 306) señala que en el v. 5, según el manuscrito Laurentianus gr. 31.3, se lee *πάγκαλον*. Anteriormente ya había sido publicado por Bussemaker (cit. en n. 22, p. 370) con algunas diferencias (v. 5: *πάγκαλον* y punto alto al final; v. 6: *τῷ βιβλίῳ*; v. 8: *πεῖσαι* y *πόνον*) y por Tüselmann (cit. en n. 11, p. 8) con las mismas diferencias que Bussemaker en el v. 5. Acerca de la procedencia del poema, véase las observaciones de la n. 11.

²⁵ Una traducción podría ser: “[*Paráfrasis de los Cynegetica de Opiano*] Los libros de Opiano acerca de la caza, que, desde la tenebrosa rudeza del verso, vertí a la forma llana de la prosa, te presento aquí, magno César, como lección del bello arte cinegético; así que al leer con comodidad el libro y recoger con trabajo de él los buenos frutos, cree que no he ahorrado trabajos”.

²⁶ Acerca de las particularidades métricas de los *Cynegetica*, cf. T. Silva Sánchez, *El hexámetro de Opiano de Anazarbo y Opiano de Apamea*, tesis doctoral, Cádiz 1998 (edición en microfichas, Cádiz 1999), 548-560. A las conclusiones de este último estudio (pp. 559-560) pertenece una frase que quizá pueda aportar alguna luz a las dudas que aquí planteamos: “El hexámetro de los *Cynegetica* (...) había de nacer con carencias técnicas y faltas, correcto en algunos aspectos y díscolo en otros, no como el verso escrupuloso y elaborado de los *Halieutica*, sino fácil para el oído, casi, nos atreveríamos a decir, pegadizo”.

Imitaciones.

Por último, a partir de ciertas semejanzas que se observan entre algunos de estos poemas, por un lado, y los *Halieutica* y *Cynegetica*, por otro, queremos considerar la posibilidad de que estén influidos por las obras de Opiano. En el segundo verso del poema 1 aparece la forma verbal ἐξήραξε en la misma *sedes* métrica que en *Hal.* 1.390, donde, no obstante, aparece con *v* efelcística y se refiere al rapto de Anfítrite llevado a cabo por Posidón. Más resonancias de Opiano contiene el poema 2, dado que en el segundo verso ὄρχαμε recuerda a *Hal.* 1.70; ocupa la misma posición métrica y también se aplica a la persona a quien se dirige el poema: el emperador que, junto con su hijo, rige los destinos del mundo. Lo mismo ocurre con el genitivo homérico σέο, referido a Opiano en el cuarto verso del poema y al emperador en el verso de los *Halieutica* que acabamos de mencionar. En cambio, en el tercer verso de este mismo poema 2 κλυτῆς εἵνεκ' αἰοιδῆς contiene alguna reminiscencia de *Cyn.* 2.158 (νῦν δὲ παλίντροπος εἶμι κλυτὴν θήρειον αἰοιδῆν). En el primer verso del poema 3 ἀλίπλοα φύλα remite a los *Halieutica*: el epíteto a 1.272, donde acompaña a los marineros; el sustantivo aparece en numerosos pasajes, aunque es curioso el paralelo con ἀλίτροφα φύλα (*Hal.* 1.76).

No obstante, el influjo más fuerte se detecta en el mimetismo del último poema que nos proponemos estudiar, obra de Juan Tzetzes según Colonna²⁷:

[6] Χρησάμενος, παῖ, τῷ λογισμοῦ δικτύῳ
 ἐξ Ὀππιανοῦ τοῦ βυθοῦ τῶν χαρίτων
 ἄγραν λόγων πάγκαλον ἀνείλκυσά σοι.
 ἐγὼ γὰρ ἵνα μὴ πάθης ἀηδίαν
 λαμπρῶς κατέσκευασα τὴν πανδαισίαν.
 ἐκ νουθητημάτων γὰρ ὡς ἀρτυμάτων
 ἄνωθεν αὐτὴν καταπάττων σοι φέρω²⁸.

Tzetzes adopta el vocabulario de la pesca para ilustrar la labor del comentarista: la red, la profundidad, la captura son los hitos de la imagen, y en su acumulación, que no en la literalidad, debemos ver su particular homenaje al

²⁷ Sobre la atribución probable a Tzetzes, cf. *supra* n. 11. Para este poema, que se encuentra en el manuscrito Vaticanus gr. 1345 (al respecto, cf. *supra* n. 4), seguimos el texto de Colonna (cit. en n. 3, p. 36), aunque Papatomopoulos (cit. en n. 4, p. 306) indica que en el primer verso de ese manuscrito se lee λογισμῷ y en el último φέρων. Anteriormente había sido publicado por U. C. Bussemaker (cit. en n. 22, p. 260a, l. 35-42) con algunas diferencias, en particular en los v. 1 (λογικῷ), v. 5 (λαμπράν) y v. 7 (κατὰ πάντων).

²⁸ Se puede dar la siguiente traducción al poema: "Valiéndome, hijo, de la red del pensamiento, del profundo Opiano extraje para ti un hermoso apresamiento de gratas palabras. Pues yo, para que no sintieses aversión, dispuse espléndidamente este banquete; y es que te presento este manjar condimentado con las especias de mis enseñanzas".

poeta haliéutico²⁹. En cambio, en los cuatro últimos versos recurre a un lenguaje culinario, que no encuentra paralelos ni en el poema sobre la pesca ni en el dedicado a la caza, aunque ya apuntaba en el poema 3 (ὄψον ἀπειρέσιον).

A modo de conclusión.

Para acabar, quisiéramos hacer algunas observaciones acerca de los vínculos existentes entre estos textos. Como hemos visto, los poemas que tratan de Opiano están estrechamente relacionados con la tradición manuscrita que ha conservado sus poemas o las versiones en prosa de los mismos; por esta razón hemos prestado una atención, que quizá pudiera parecer excesiva, a dicha cuestión en las notas a pie de página.

Por otra parte, tal relación entre poemas y manuscritos queda plasmada en las imitaciones por parte de los bizantinos: parece difícil negar que estas breves composiciones son redactadas bajo la impresión de una lectura reciente de Opiano o que sus autores tienen a su disposición los propios textos de los *Haliutica* o *Cynegetica*. Además se podría creer que en algún caso la imitación trasciende la literalidad de las palabras: cuando el autor del poema 5, dedicado a un magno emperador (μέγιστε Καῖσαρ), le ofrece la enseñanza del hermoso arte de la caza (θηρατικῆς μάθημα πάγκαλου τέχνης), ¿no estará recordando algunos versos de los *Cynegetica* (4.16-24)?

αὐτὰρ ἐγὼν ἐρέω τά τ' ἐμοῖς ἴδον ὀφθαλμοῖσι,
θήρην ἀγλαόδωρον ἐπιστείχων ξυλόχοισιν,
ὄσσα τ' ἀπ' ἀνθρώπων ἐδάην, τοῖσιν τὰ μέμηλεν,
αἰόλα παντοίης ἐρατῆς μυστήρια τέχνης,
ἰμείρων τάδε πάντα Σεουήρου Διὸς υἱῶ
ἀεΐδειν· σὺ δέ, πότνα θεά, παγκοίρανε θήρης,
εὐμενεύουσα θοῆ βασιληίδι λέξον ἀκουῆ,
ὄφρα τεῶν ἔργων προμαθῶν ὀρίσματα πάντα
θηροφονῆ, μακαριστὸς ὁμοῦ παλάμη καὶ ἀοιδῆ³⁰.

²⁹ Como es natural, este vocabulario es empleado con profusión en los *Haliutica*: δίκτυον (3.79, 3.124, 3.606, etc.), βυθός (2.435, 4.280, 4.541, 4.581), aunque cabe recordar que Opiano prefiere ἀνέλκω (3.32, 3.188, 3.276, etc.) en lugar de ἀνελκῶ y ἄγρη en lugar de ἄγρα (1.52, 1.57, 1.65, etc.). Nótese, por otra parte, que el lenguaje de la captura no es extraño para actividades semejantes; el ejemplo más cercano nos lo ofrece Manases en los vv. 17-18 del *Γένος Ὀπιανοῦ*: dice que Agesilao, el padre de Opiano, estaba entregado a los libros θηρώμενος τὰ κάλλιστα πάντων τῶν μαθημάτων, ἰ καὶ σκυλακεύων τὸν υἱὸν ἐς τὰς ὁμοίας θήρας (“Cazando los más bellos entre todos los conocimientos y azuzando a su hijo a esas mismas capturas”).

³⁰ Estos versos se pueden traducir así: “Mas yo, al menos, describiré lo que vi con mis propios ojos, cuando practicaba la caza generosa en los sotos, y lo que he aprendido de los hombres que se ocupan de ella a propósito de los diversos misterios de una práctica tan

Aun manteniéndonos en el terreno de la mera especulación, a la vista de una influencia tan poderosa, parece necesario preguntarse si algunos de los detalles biográficos que aparecen en estas composiciones bizantinas y en las *Vitae* no pudieron nacer bajo el influjo de los poemas de Opiano. Consideremos los versos 343-376 del segundo libro de los *Cynegetica*: relatan que los cabritos se rinden a los cazadores para conseguir la liberación de su madre, una narración que, por otra parte, es ilustrada mediante un símil sobre la actitud de los buenos hijos hacia sus ancianos padres³¹ (*Cyn.* 2.345-349). Acaso pudo ser ésta la base sobre la cual se creó un relato acerca de un poeta que, para conseguir el perdón para su padre, se ponía en manos del emperador. Este argumento pudo entrar en conjunción con las descripciones del carácter de Severo y Caracalla³² y con la antigua tradición que aludía a la recompensa crematística recibida por Opiano³³; el conjunto pudo ser elaborado con una intención moralizante, que no podemos dejar de considerar vinculada con el uso didáctico que se dio a los poemas de Opiano. De este modo, parece posible que el relato de las *Vitae Oppiani* constituya la forma perfeccionada de esas narraciones escolares, conteniendo además los datos fundamentales (patria, época, obras, fama y estilo) que debían recordar los alumnos. En consonancia con esta hipótesis se encuentra el hecho de que, excepto la alusión ya señalada a la recompensa, los argumentos con que se construyen tales narraciones biográficas no estén atestiguados antes del poema de Manases y el hecho de que ni las *Vitae* ni los poemas se hallen presentes en los manuscritos más antiguos³⁴ del poeta; por ello, no parece infundado

grata y variada; y quiero cantar todo esto en honor del hijo de Zeus Severo. Mas tú, diosa soberana, reina de la caza, séme propicia y díselo al atento oído real, a fin de que, gracias a la previa instrucción en todos los conocimientos de tu arte, cace fieras, dichosísimo por su brazo y a la vez por mi poema”.

³¹ Cabe mencionar que en los versos 84-89 del libro quinto de los *Haliutica* un símil semejante ilustra el afecto entre el pez guía y la ballena, y que, como señala G. Massimilla (*Similitudini e paragoni nei Cynegetica dello pseudo-Oppiano, en Scritti in ricordo di Giacomo Bona*, Potenza 1999, p. 203, n. 29), inspira el símil de los *Cynegetica*. Las anécdotas de este género, bastante difundidas, suelen contener una moraleja; para este asunto en general, cf. S. Martínez, *Amor patern dels animals i pietat filial*, “AFB” 19, 1996, 93-102.

³² Sobre el carácter de estos dos personajes, cf. P. Hamblenne, *La légende d'Oppien*, “AC” 37, 1968, 604-605. Para las fuentes antiguas al respecto, cf. *Hist. aug.*, *Sever.* 2.1, 18.6-7; *Ant. Caracall.* 2.1-3; Casio Dión 77.16.2.

³³ La recompensa que otorgó Severo a Opiano está atestiguada por primera vez por Sozómeneo (*Hist. eccl.*, pr. 5-6) y, entre los testimonios conservados, no vuelve a aparecer hasta el *lemma* del léxico *Suda* (s. v. Ὀππιανός O 452 [Adler 3.547]), que concreta su importe.

³⁴ Para el manuscrito más antiguo de los *Cynegetica* (Venetus Marcianus gr. 479 [coll. 881]), cf. n. 3. A su vez, el primer manuscrito de los *Haliutica* (Mediceo-Laurentianus 31.39), perteneciente al siglo XII, no parece contener ninguna *Vita*, de acuerdo con las de-

sospechar su carácter reciente³⁵.

En suma, a partir de los datos reseñados, se intuye que la “leyenda de Opiano”, como la llama Hamblenne³⁶, no atestiguada antes del siglo XII, está constituida por elementos nacidos o renovados al calor de la escuela bizantina, que en parte pudieron haber sido sugeridos por las mismas obras de Opiano, que en parte pudieron ser el resultado de la elaboración de algún dato atestiguado ya en la antigüedad tardía y que fueron creados o recreados con el propósito de substanciar una lección moral³⁷ (la insistencia en la fama del poeta, en la formación que recibió, en la brevedad de su vida, en su sabiduría y elocuencia). Como hemos visto, del mismo modo que están conectados los poemas de Opiano y las composiciones bizantinas, no faltan elementos para imaginar que la leyenda acerca de la vida del poeta y la lección moral se hallan profundamente imbricadas.

SEBASTIÁN MARTÍNEZ

I.E.S. Can Vilumara. L'Hospitalet de Llobregat

scripciones de F. Fajen (cit. en n. 4, p. 12) y D. Robin (cit. en n. 4, p. 38).

³⁵ La mayoría de los críticos es partidaria de su creación en época bizantina y, por tanto, de su carácter ficticio, cf. R. Keydell, cit. en n. 19, col. 699; Th.-H. Martin, *Études sur la vie et les oeuvres d'Oppien de Cilicie*, París 1863, 15-17; O. Mazal, cit. en n. 8, p. 115; T. Silva Sánchez, *Kaiserkult y creación poética. Algunas reflexiones sobre las Vitae Oppiani y la composición de los Cynegetica*, “ExcPhil” 4-5, 1994-1995, 110. Sobre el asunto en general, cf. M. R. Lefkowitz, *The Lives of the Greek Poets*, Baltimore 1981, p. VIII. Con todo, hay algunos firmes defensores de la antigüedad del relato, cf. P. Hamblenne, cit. en n. 32, p. 603. Recientemente, H. White (*Notes on Oppian's Halieutica*, “AC” 70, 2001, 173-174) se ha servido de los datos de las *Vitae* para defender que sólo hubo un Opiano autor de *Halieutica* y *Cynegetica*. Por su parte, el dr. Silva Sánchez me ha comunicado ‘per litteras’ su opinión al respecto; señala, si bien como mera hipótesis (e insiste especialmente en ello), que cabría considerar que el embrión del relato puede ser antiguo (aunque no hay datos para afirmar que fuese creado, como supone Hamblenne, poco después de la publicación de los *Cynegetica*), tal vez podría datar del siglo V, si se tiene en cuenta que el dato acerca de la recompensa recibida por Opiano que atestigua Sozómeno pudo no circular solo; no constituiría un impedimento para creerlo así, según Silva Sánchez, el hecho de que la narración completa no esté atestiguada antes del poema de Manases, dado que éste puede ser el resultado de esa tradición biográfica anterior.

³⁶ Tomamos la expresión del título del artículo citado en n. 32.

³⁷ En cuanto al *Γένος Ὀππιανοῦ* de Manases, A. M. Milazzo (*Elementi narrativi nella 'Vita Oppiani' di Costantino Manasse*, “MCSN” 3, 1981, 239-251) señala la presencia de elementos estilísticos y narrativos propios del cuento, la novela y la hagiografía en una esmerada elaboración de los datos biográficos.